



22/9/2014 - Italia - “La más grande crisis humanitaria desde Segunda Guerra Mundial”

(ANS – Roma) – En una intervención a alto nivel de Caritas sobre la crisis del Medio Oriente, el cardenal salesiano Oscar Andrés

Rodríguez Maradiaga, presidente de Caritas Internacional, ha afirmado que el mundo está enfrentando “la más grande crisis humanitaria luego de la segunda Guerra Mundial”.

En la apertura de su discurso el card. Rodríguez Maradiaga ha puesto en relieve la situación de miles de niños obligados a abandonar sus hogares en Siria, de aquellos que no pueden ir a la escuela en Gaza, y de los cristianos del norte de Iraq, cuyas casas son marcadas con la palabra “Nazareno” para identificarlos.

Frente a tanto mal, “El occidente busca construir una alianza militar y pretenden intervenir con aviones caza y drones en Siria e Iraq. Pero la violencia no es jamás una respuesta. Llevará solamente a una mayor e ‘inútil masacre’ como dice el Papa Benedicto XV a propósito de la Gran Guerra del 1914-1918”, ha dicho el cardenal.

“Para la Confederación de Caritas la primera tarea es humanitaria. El desafío es enorme”, ha afirmado el prelado salesiano; que constata la dificultad de hacerse presente en los numerosos frentes de emergencia, y con una disminución considerable de los recursos disponibles, agregó: “Varios países, incluso aquellos que pertenecen al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, están suministrando armas y municiones para sostener la guerra y las consecuencias que ello comporta. Muchos de esos mismos países que han disminuido la ayuda humanitaria se cuentan entre los que proveen un mayor número de armas. Pareciera que no hay bastante dinero para ambas cosas, y las agendas políticas priman sobre las personas.”

El card. Rodríguez Maradiaga ha subrayado varios aspectos a tener presente para lograr una paz duradera en el Medio Oriente: detener el envío de armas a los países en conflicto; finalizar el bloqueo a la franja Gaza por parte de los Israelíes, el reconocimiento por parte de Israel de Palestina y el retorno de los dos países a las fronteras de 1967; y un mayor respeto al construir la paz en Iraq y en los otros lugares en conflicto que no pretenda ser impuesta desde afuera, sino que sea cultivada dentro.

El Cardenal concluyó su intervención invitando a los presentes a empeñarse a buscar la paz también en la oración continua.

Publicado el 22/09/2014